

# SÓLLER

SEMENARIO INDEPENDIENTE

FUNDADOR Y DIRECTOR PROPIETARIO: D. Juan Marqués Arbona

REDACCIÓN y ADMINISTRACIÓN: calle de San Bartolomé n.º 17.-SÓLLER (Baleares)

COLABORACIÓN

## El aniversario de la Revolución rusa

Se ha celebrado en Rusia y en su sucursal, la zona roja española, el aniversario de la revolución bolchevique, uno de los azotes más grandes que ha sufrido la humanidad.

Si Atila, para expresar su ferocidad, exclamaba que donde ponía las planta su caballo no volvía a crecer la hierba, la Rusia comunista ha puesto en práctica y superado aquella frase de maldición.

Donde se deja sentir la influencia del Comintern florecen las huelgas revolucionarias, los disturbios y el malestar, arruinándose la economía y cegándose las fuentes de riqueza.

Hay que crear ejércitos de hambrientos para la revolución social, se aconsejaba desde Rusia y se practicaba en España por la Demagogia a sueldo. Y el resultado era siempre el mismo: más miseria, más parados y más esclavitud al sindicato marxista o anarquista, corruptores ambos de las masas proletarias.

Antes del Movimiento, las estadísticas acusaban una disminución considerable del tráfico comercial, en baja constante desde que la U. G. T. y la G. N. T. actuaban con intensidad.

Pero cuando España se lanzó precipitadamente a la ruina fué cuando aquellas Asociaciones se vieron protegidas y amparadas por el asesino Casares Quiroga, nombre que maldijo la España honrada y maldecirán las generaciones futuras.

Las bandas de pistoleros y el Socorro Rojo Internacional llegaron a ser, antes del diez y ocho de julio de 1936, poderes efectivos que hacían sentir su peso ensangrentando las calles de las ciudades y robando a mansalva en las carreteras de España, que empezaban a ser de Rusia.

En la U. R. R. S. S., se les decía a los obreros españoles, «el obrero está perfectamente atendido»; campaña basada en la mentira más vil, pues las condiciones del trabajador ruso, sobre todo en el campo, no pueden ser más duras ni más terribles.

Así lo afirman testigos de las más varias tendencias, entre ellos el sindicalista Pestaña, que volvió de Rusia horrorizado no obstante haberle tratado los jefes con toda clase de consideraciones y haberle satisfecho los gastos.

Entre los laboristas ingleses la visita a Rusia produjo el mismo efecto; y en Francia es reciente el caso del comunista Doriot que, de regreso en su país, emprendió una viril y enérgica campaña contra el comunismo, nueva forma de esclavitud de las clases humildes y de exterminio para las otras.

En la zona roja española se conocen los procedimientos rusos: el látigo de siete colas y las partidas de limpieza son el terror del ciudadano que se atreve a pensar.

Mientras la masa pudo saquear almacenes y depósitos se tuvo lo suficiente para seguir tirando; pero ahora, consumidas las reservas, la vida se hace imposible.

El hambre y la desorganización son los grandes males de la retaguardia roja, que, a despecho de lo que digan sus dirigentes, se deshace por sí misma. Ni siquiera con victorias podrían ganar la

guerra. Su retaguardia las anularía con su descomposición.

Y es que el comunismo no puede dar otra cosa. Únicamente por el terror se sostiene y solamente de sangre se alimenta.

Mientras se celebraba el aniversario de la Revolución rusa, publicaba la prensa del mundo entero la estadística de las



**D.ª Francisca Marqués Rullán**  
Viuda de D. Pedro Rullán Rullán  
falleció en esta ciudad el día 9 de Noviembre de 1937  
**A LA EDAD DE 69 AÑOS**  
habiendo recibido los Auxilios Espirituales  
**E. P. D.**

Sus desconsoladas hijas: D.ª María y D.ª Antonia; hijos políticos: D. Cipriano Blanco Olalla y D. José Canals Pizá; nietos, sobrinos y demás parientes al participar a sus amistades tan sensible pérdida les suplican una oración por el alma de la finada, por lo que les quedarán eternamente agradecidos.

víctimas que ha causado el furor demofánico de Lenin y Stalin.

«El número de asesinados se eleva a tres millones y el de muertos de hambre a doce millones.»

«En los campos de concentración hay seis millones y medio de personas, y más de ocho millones de mujeres han sido obligadas a servir en talleres y fábricas haciendo verdaderos trabajos forzosos.»

Dejamos el resto de la estadística porque con los datos anteriores hay suficiente para afirmar que no es con fiestas que hay que celebrar el aniversario de la implantación del bolcheviquismo, sino con crespones y lutos por los desastres materiales, y sobre todo morales, que ha ocasionado.

Cuando la Humanidad haya aplastado al comunismo, incluso en Rusia se recordará el régimen maldito para execrarlo y aborrecerlo.

En España, gracias al Caudillo, nos hemos librado de sus garras, aunque no de sus zarpazos; pero, en cambio, se le ha vencido.

Dios estaba con Franco; con su ayuda ha sido posible la victoria, a pesar de los auxilios en armas y en hombres que han recibido los enemigos de España.

Falta únicamente rematar al comunismo; pero esto tendrá lugar en plazo breve.

El pacto entre los Estados de régimen totalitario y la guerra de España, constituyen un golpe terrible del que saldrá muy mal librado.

En este aniversario puede decirse que se le ha preparado a la Revolución rusa su propia tumba.

La Humanidad, que ya no teme al bolcheviquismo, espera el momento de darle las últimas paletadas.

M. P.

Sóller 11 de XI—37.—2.º T.

COLABORACION

PARA LOS NIÑOS

## EDUCACION ESPAÑOLA

(Aportaciones para la formación de las nuevas generaciones)

### JUSTIFICACION DE ESTAS NOTAS

Algo instintivo, racial, rechazaba toda hojarasca y palabrería de tanto libro, y folleto sobre temas de educación, tanto ensayo pedagógico que habían

particularmente los grandes medios de siglo, la radio y el cine, como complemento de la prensa diaria y gráfica, metían y meten por los ojos y por el oído, conocimientos de todas clases y siembran ideas en todo momento y en todas las inteligencias o excitan pasiones en todos los corazones, sin tener en cuenta casi nunca la calidad, la composición y la preparación verdadera del terreno en que se siembran, y que aquí es el hombre.

Instruye. Instruye. Es decir, proporciona ideas la vida moderna en todos y cada uno de sus aspectos, en todas y cada una de sus manifestaciones. La escuela por lo tanto ha seguido su ascensión paralela al ambiente y se ha superado en sus medios de instrucción.

De aquí arranca el problema capital.

En gracia a la aparatosidad, al deslumbramiento inmediato, y aún a los resultados prácticos de orden material, la instrucción fué atendida, fué cuidada, fué protegida. «Que mi hijo aprenda», «Que mi hijo apruebe», «Que mi hijo adelante». Y el maestro se afanaba en enseñar rápidamente. Y para ello se modernizaba. Y el plan de trabajo escolar se abría a nuevas enseñanzas.

Pero el fin verdadero de la escuela como formadora de los futuros ciudadanos, el llenar su misión como encargada de la que corresponde a la familia, el de educar, el de formar la inteligencia y el corazón de los niños, quedaba olvidado, o por lo menos se tenía en muy poco. El ambiente general era positivista, la atmósfera que se respiraba saturada de utilitarismo. ¿Para qué sirve el latín? ¿Y la literatura? ¿Y la misma historia y el arte... Arrincónese todo esto, no da dinero, no soluciona ningún problema. Idiomas vivos, mecánografía, contabilidad y, últimamente, mecánica, química, electricidad... con esto se puede ganar dinero pronto. Conocimientos prácticos que resuelvan el problema capital de la vida y la vida para la generalidad, para la inmensa mayoría, era únicamente el sustento material traducido en pesetas.

Semejante carácter práctico, casi universal, y consecuencia del gran valor que se ha dado al dinero como medio adquisitivo de placeres y de bienestar, se exagera aún más cuando se desarrolla en pueblos sin gobierno; esto es, sin dirección, en los que bajo un falso aspecto democrático impera el individualismo más exaltado.

Examinemos detenidamente cada uno de los estamentos sociales de nuestro pueblo y veremos cómo la tendencia positivista era la misma en todos ellos. Cada clase, incluso cada individuo, tenían su problema. Resuelto como fuese nada interesaba de los demás. El sentido egocéntrico lo impulsa alguna vez a ocuparse de los otros; pero entonces es únicamente con el objeto de que los problemas sociales o los transitorios materiales no le alcancen.

\*\*\*

La bondad, la virtud, el ideal, el arte mismo en su magnífica variación, nada eran, y la formación de lo humano en el hombre, y más aún de lo divino que

invadido nuestra patria desde comienzos del siglo.

Surgían en todo momento y ocasión pedagogos y pedagogistas, presentando cada uno en su mesa de peña, los cada vez nuevos y sorprendentes descubrimientos que, como aguas milagrosas, habían de resolver el problema o los problemas de la escuela, del desenvolvimiento del niño, de la liberación espiritual de las nuevas generaciones, de la metodología y de la organización.

Y todo ello o casi todo copiado de cualquier libro o revista extranjeros o como consecuencia de uno de los viajes de estudio que se hacían a diferentes naciones, especialmente a Francia.

No se dirigen esas notas a negar el progreso evidente realizado en la importante cuestión. Los edificios escolares, el cuidado en la presentación de libros, la abundancia de material de enseñanza, son testimonio de que se ha hecho mucho en lo que se refiere a este aspecto. También se ha ensanchado la visión técnica de los nuevos maestros, que saben de textos y de escuelas nuevas y de teorías modernas. Pero precisamente ahí está a juicio nuestro el gran error que ha llevado, especialmente en estos últimos tiempos, el fracaso de la escuela pública como fundamento de la educación de nuestro pueblo.

Cuando uno examinaba, aunque no fuera más que someramente, los resultados y el estado a que habían llegado nuestros pueblos en su desenvolvimiento, era fácilmente demostrable que había disminuido el analfabetismo en su aspecto superficial, que se leía más, que había más ciencia aplicada, que el lenguaje estaba cargado de vocablos técnicos... y la gente creía que había más cultura, cuando lo único que había en realidad era más instrucción.

Porque incluso el ambiente social, y













